LACMA COMUNICADO SOBRE EXPOSICIÓN

Exposición: Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz

Fechas: 6 de agosto-3 de diciembre de 2017

Lugar: BCAM, 2^a planta









(Pies de foto en las páginas 8 y 9)

(Los Ángeles, California, 5 de junio de 2017)—El Los Angeles County Museum of Art (LACMA) presenta la primera gran retrospectiva de la pintura de Carlos Almaraz (1941–1989). Playing with Fire: Paintings by Carlos Almaraz (Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz) presenta 65 obras, principalmente cuadros y algunos dibujos pertenecientes a la obra de estudio del artista. Almaraz fue legendario en vida, inicialmente como activista político y cofundador de Los Four—uno de los primeros colectivos de artistas chicanos que surgieron en el Sur de California en la década de 1970—y finalmente como un visionario artista de estudio cuyas cautivadoras imágenes transmiten un profundo impacto psicológico. Almaraz se convirtió en activista a través de su labor con United Farm Workers, por el cual pintaba carteles para manifestaciones del sindicato. Algunas de sus obras más visibles de este periodo fueron sus diversos murales públicos en el Este de Los Ángeles que retrataban la lucha chicana por los derechos civiles. Sin embargo, para finales de esa década, Almaraz se sentía restringido por su papel como trabajador cultural dentro del movimiento y dio un giro a sus aspiraciones creativas para reivindicar una forma de expresión mucho más personal. Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz explora esta transformación personal y artística.

Un punto destacado de la exposición es *Echo Park Lake nos. 1–4* (1982), un cuadro de cuatro paneles de 24 pies de ancho que recuerda las representaciones impresionistas de estanques de nenúfares y parques parisinos de Claude Monet. Esta exposición es la primera vez que los cuatro paneles se exponen juntos desde 1987. Otras obras destacadas son: las obras de estudio de Almaraz que representan escenas idílicas de Hawái (donde Almaraz y su familia tenían una segunda casa); choques automovilísticos incendiados en las autovías, saturados de color; autorretratos; escenas contemplativas de la vida doméstica; y surrealistas paisajes oníricos.

"Carlos Almaraz es una figura clave de la historia cultural de Los Ángeles", dijo Michael Govan, director adjunto del LACMA y director bajo el patrocinio de Wallis Annenberg. "La primera muestra de Almaraz en el LACMA fue la exposición de 1974 Los Four: Almaraz/de la Rocha/Luján/Romero, que presentaba la obra de este importante colectivo de artistas chicanos cofundado por Almaraz. Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz es una oportunidad de reconocer a Almaraz como artista individual. Nos emociona replantear los logros de Almaraz desde un contexto más amplio y ofrecer una nueva apreciación global del compromiso del artista con temas complejos".

Jugar con fuego forma parte de la iniciativa del Getty Pacific Standard Time: LA/LA y está comisariada por Howard N. Fox, curador emérito de arte contemporáneo del LACMA.

Howard N. Fox comentó que, "a pesar de que hubo breves estudios sobre su obra durante su vida y poco después de su fallecimiento, y catálogos que acompañaron las exposiciones con breves, aunque reflexivos, ensayos, no ha habido ningún análisis sostenido de su obra". Casi cuatro décadas después de la prematura muerte de Carlos Almaraz a los 48 años, éste es un momento propicio para volver a examinar sus demasiado breves, aunque siempre cautivadores, logros artísticos. Su vida fue contradictoria y a menudo conflictiva, y él disfrutaba y celebraba ávidamente las complejidades y contradicciones de su identidad y sus experiencias. Fox añadió que "estas conexiones y desvíos, estos cruces y desconexiones, estas armonías y disonancias constituyen la esencia perdurable del arte de Almaraz".

Organización de la exposición y elementos destacados

La exhibición se organiza en cinco secciones temáticas libremente definidas e incluye los siguientes elementos destacados:

En Los Ángeles, delirante y edénica, Almaraz pinta la ciudad como un lugar con una energía visual y una actividad humana en alza. Su Los Ángeles es atractivo, lleno de seducción y audaz. Representaciones como *Love Makes the City Crumble (El amor hace que la ciudad se derrumbe)*, de 1983, son visualmente discordantes y caóticas, visiones fantásticas de una ciudad con gran densidad de altos edificios. Los rascacielos de Almaraz tienen poco que ver con los imperturbables inmuebles de acero y cristal con techos planos que pueblan las calles de Los Ángeles; sus agujas se inclinan, se retuercen y bailan en un arrebato que sugiere un desenfrenado abandono corporal. Los muchos cuadros de Echo Park de Almaraz contrastan dramáticamente con sus agitados paisajes urbanos. Para el artista, Echo Park era una especie de Edén, un paraíso urbano, como queda patente en su majestuosa vista panorámica de cuatro paneles Echo Park Lake

(1982), toda una proeza de color y textura. En verdad, Echo Park no es ni pastoril ni rústico, pero Almaraz lo trataba a lo largo de su obra con una atrayente simplicidad y encanto, de un modo que extiende la tradición europea del idilio para incluir sus muchas representaciones de este espacio verde urbano, que van desde doradas mañanas brillantes hasta mediodías cargados de tonalidades y encantadores paisajes nocturnos.

La sección de Malas noticias explora las representaciones del artista del peligro, el desastre y la mortalidad. Es probable que las obras más conocidas de Almaraz sean la serie sobre choques de autos envueltos en llamas —escenas de vehículos colisionando y explotando, así como autos chocando lateralmente contra los pretiles de las autovías elevadas del Sur de California - como Crash in Phthalo Green (Choque en verde ftalo), de 1984, el primer cuadro de Almaraz que entró en la colección del LACMA. Sus cuadros de accidentes de auto tienen matices oscuramente cómicos, incluso sardónicos: la inverosímil fusión de un terrible desastre humano con un dominio visual astutamente seductor parece relegar el sufrimiento humano al nivel de una acotación invisible. Los accidentes de auto se unen a otros escenarios aterradores, como trenes desbocados, casas incendiadas y balaceras, que reflejan aspectos de los problemas reales que afectaban al Sur de California en un momento de turbulentos cambios sociales. Por ejemplo, Suburban Nightmare (Pesadilla suburbana), de 1983, retrata una hilera de tres casas unifamiliares idénticas, las tres con un auto idéntico estacionado frente a ellas. La casa del medio está siendo consumida por el fuego, con llamas que iluminan el cielo nocturno en una cataclísmica furia de color.

Algunas de las visiones más cálidas que presenta Almaraz son escenas del hogar, como las que aparecen en la siguiente sección, **Domesticidad**. Una pintura que se destaca es **The Red Chair (El sillón rojo)**, **de 1980**, un sencillo cuadro de una habitación sin personas en un viejo bungaló que muestra tan solo un sillón de terciopelo rojo destartalado y una mesilla con una lámpara; es una naturaleza muerta todo la banal que podría ser, pero que está al mismo tiempo tan saturada con la viveza de los colores que parece que la habitación estuviera animada con una vida y un espíritu implícitos. El vacío espacial está poseído por una narrativa de posibilidades tácitas: idas y venidas, estancias tranquilas, ruidosos altercados, tranquilidad, ansiedad. En el fondo vemos a la esposa del artista con su bebé en brazos. Este cuadro es una amorosa imagen de un padre y esposo en la consumación de su vida diaria en el hogar.

En **Sexualidad y lo Erótico**, la sexualidad está presente en muchas obras de Almaraz, unas veces de manera simbólica o sugerente y otras abierta y explícitamente. Su dibujo a tinta **The Muffing Mask (La máscara púbica)**, de **1972** presenta a una figura masculina con una máscara diabólica practicándole sexo oral a una figura femenina. Es

altamente improbable que pretendiera que su obra tuviera como finalidad excitar; se trata más bien de una representación objetiva de la actividad sexual, aunque con un toque de ingenio rabelesiano por la máscara de diablo. Siesta (1972), otro dibujo a tinta, presenta a dos hombres descansando en la cama, presumiblemente después de tener relaciones sexuales. En The Struggle of Mankind (La lucha de la humanidad), de 1984, aparece una pareja de luchadores desnudos en una imagen altamente indicativa de una relación homoerótica. Estas obras de Almaraz demuestran su apertura, desde comienzos de la década de 1970, a explorar temáticas sexuales y la fluidez sexual en un tiempo en el que hacerlo era bastante osado y al mismo tiempo se estaba convirtiendo en algo inevitable socioculturalmente. Las representaciones de sexo de Almaraz anticipan una época en la que este tipo de imágenes ya no supondrían una conmoción pública o política.

Muchos de los cuadros más enigmáticos y misteriosos de Almaraz están poblados de humanoides imprecisos y figuras míticas, a menudo retratados en un escenario o en un ambiguo espacio onírico. En muchas obras de Sueños y alegorías, el artista puede aparecer alternativamente como un loco, un payaso, un bufón o un bromista. Otra figura que aparece con frecuencia es el ser jaguar, que funciona como figura análoga a la de los enmascarados, uno más entre los muchos seres transmutados y revoltosos de la obra de Almaraz. El jaguar, con su sigilo, su fuerza y sus dotes predatorias naturales, era percibido por algunas culturas tradicionales mesoamericanas como una criatura que podía atravesar los reinos espirituales y físicos. En 1987, tras enterarse de que tenía SIDA, Almaraz retomó muchos de los temas que había tratado anteriormente en su obra, pero ahora con un aire más matizado y contemplativo. Estas pinturas tardías suelen estar marcadas por un tono tranquilo y elegíaco en su exploración de la iconografía de la muerte: calaveras, cuerpos boca abajo, ángeles y demonios, todos ligados a una imaginería relativa al paso y la partida. La imagen central de Tree of Life (El árbol de la vida), de 1987, por ejemplo, es un árbol azul rodeado de una serie de figuras que incluye una mujer que sirve un cáliz de vino, un hombre que lleva solo un gorro y unos calzoncillos, y una figura de arlequín. En la parte inferior del cuadro, casi a modo de remache visual unificador, aparece la cabeza de la muerte. La composición es la declaración gozosa de una existencia alegre con un memento mori—un recordatorio de la muerte-en su raíz.

Catálogo de la exposición

Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz es la primera monografía completa dedicada a este artista. El catálogo incluye un ensayo principal de Howard N. Fox, el curador de la exposición; un retrato biográfico del artista autorizado por su esposa, Elsa Flores Almaraz, con Jeffrey J. Rangel; una antología de recuerdos personales de amigos,

colegas, marchantes de arte y coleccionistas que conocieron a Almaraz, recopilada por la investigadora de arte independiente Marielos Kluck; y una selección de extractos de los diarios de Almaraz inéditos hasta ahora. El libro presenta más de 60 obras ilustradas a color, la mayoría desde finales de la década de 1970 hasta 1989, además de numerosas imágenes comparativas e instantáneas históricas del artista, sus amigos y su familia. La exposición viene acompañada de la primera monografía completa de Carlos Almaraz, copublicada con DelMonico Books • Prestel.

Información sobre el artista

Carlos David Almaraz nació en 1941 en la Ciudad de México poco antes de que la familia Almaraz se mudara a Chicago, donde pasó gran parte de su infancia. En 1951, la familia se mudó al Sur de California, y con el tiempo acabó estableciéndose en el Este de Los Ángeles. Almaraz estudió en las siguientes universidades: Loyola University of Los Angeles; California State College, Los Ángeles; Otis Art Institute; y University of California, Los Ángeles. A lo largo de la década de 1960, Almaraz pasó estancias en la ciudad de Nueva York, pero se volvió a Los Ángeles para quedarse en 1970. Fue en torno a este tiempo cuando comenzó a implicarse en los temas políticos y culturales del movimiento chicano del Sur de California. Para 1972, Almaraz trabajaba activamente por la causa de los trabajadores agrícolas, dirigidos por el activista sindical César Chávez, por la cual pintaba carteles para las manifestaciones y creaba fondos para el Teatro Campesino del dramaturgo y director Luis Valdez. Al cambiar el entorno de su producción creativa de la ciudad de Nueva York a los campos del Centro de California, Almaraz se vio creando manifiestos visuales para una revolución social, ayudando a hacer visibles las condiciones cercanas a la esclavitud que padecían los trabadores agrícolas migrantes, además de ejercer su activismo político.

En 1973, Almaraz cofundó Los Four, uno de los primeros colectivos de artistas chicanos, junto con Gilbert "Magú" Luján, Frank Romero y Roberto "Beto" de la Rocha. Los Four colaboraban con frecuencia, y compartían un interés tanto por el muralismo y el grafiti como por la adaptación de las técnicas del arte urbano a sus propios proyectos artísticos. Su primer mural lo pintaron con espray en una sola tarde en el exterior del campus de la University of California, Irvine, en 1973. La primera exposición pública del grupo tuvo lugar en la universidad ese mismo año, y fue seguida de una versión ampliada de la misma en el LACMA en 1974. Los Four: Almaraz/de la Rocha/Luján/Romero fue la primera exposición de artistas chicanos presentada en un museo principal.

Para Almarez, el compromiso social radical de la tradición del muralismo mexicano fue una inspiración tanto política como social. Su primer mural independiente de Los Four fue *No compre vino gallo*, pintado en 1974 en solidaridad con los trabajadores migrantes

en huelga contra los viticultores del Norte de California debido a las condiciones de trabajo y los salarios deficientes. En 1979, Almaraz diseñó un mural sobre la marquesina para la obra de teatro de Luis Valdez *Zoot Suit* después de que pasara del Mark Taper Forum en el centro de Los Ángeles al Aquarius Theatre de Hollywood. Los Four se separaron en 1979.

A partir de esta coyuntura, Almaraz básicamente comenzó una segunda carrera artística—por la que se le ha conocido de manera más duradera—como artista de estudio productor de pinturas, pasteles, grabados y los innumerables bocetos de sus cuadernos. Fuera del medio del arte público, Almaraz no tardó en adquirir un notable éxito comercial y de crítica como artista en solitario a través de exposiciones en prestigiosas galerías de Los Ángeles, San Francisco y Nueva York. Su arte se fue volviendo más complejo en cuanto a sus inspiraciones y fuentes, con una fuerte influencia tanto de su formación artística eurocentrista como de su profundo y perdurable interés en las antiguas culturas mesoamericanas, además de su propia elección de retratar la vida urbana y la cultura popular contemporáneas. Hacia comienzos de la década de 1980, su arte se volvió tan personal que puede describirse certeramente como plenamente singular.

El 8 de octubre de 1981, tres días después de cumplir 40 años, Carlos Almaraz se casó con Elsa Flores en Cancún, México. Aproximadamente un año y medio después, nació su hija, Maya. Antes de su matrimonio, Almaraz había mantenido relaciones con hombres y mujeres. A pesar de que su bisexualidad era algo conocido por quienes estaban en su círculo más próximo, la figura pública de Almaraz y su realidad personal pueden verse como la encarnación de una especie de doble vida. En 1987, Almaraz se enteró de que había contraído el VIH. A partir de entonces, su arte reflejó la gama de emociones, esperanzas y miedos de un pintor altamente expresivo que daba lo mejor de sí mismo al enfrentarse a su mortalidad. Entre las últimas pinturas de Almaraz se encuentra *Deer Dancer (Danzante del venado)*, de 1989. La figura masculina del cuadro es probablemente su último autorretrato. Almaraz falleció en 1989 a los 48 años.

LACMA App

La traducción al español de los textos de apoyo de la exposición está disponible en la aplicación del LACMA. Puede descargarse gratuitamente la aplicación en App Store o en Google Play, o visitar mobile.lacma.org.

Actividades de la exposición

6 de agosto | 1 pm | Bing Theater Howard Fox mantendrá una conversación con Elsa Flores Gratuita y abierta al público

Howard Fox, curador de *Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz*, mantendrá una conversación con Elsa Flores, la viuda del artista. Flores, señalada activista y fotógrafa chicana, colaboró con su esposo en el famoso mural *California Dreamscape (Paisaje onírico de California)* en el centro de Los Ángeles. Charlará con el curador acerca de su matrimonio y de la extraordinaria carrera de su marido.

Este programa ha sido posible en parte gracias al Brotman Special Exhibitions Lecture Fund.

17 de septiembre | 1 pm | Bing Theater ¡Gaytino!

Gratuita; se requiere boleto. Boletos disponibles a partir del 1 de agosto

Dan Guerrero, amigo de toda la vida de Carlos Almaraz, presentará esta representación de un extraordinario viaje de vida desde la década de 1950 en el Este de LA hasta Nueva York en los 60 y 70 y de vuelta a Hollywood. Esta representación en solitario recorre décadas de la historia mexicano-estadounidense y de la experiencia gay. Guerrero y Almaraz se mudaron juntos a Nueva York en 1961, y los dos compartieron aventuras que se plasmarán en esta representación única.

Este programa ha sido posible en parte gracias al Brotman Special Exhibitions Lecture Fund.

Créditos

Esta exposición ha sido organizada por el Los Angeles County Museum of Art.

Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz forma parte de Pacific Standard Time: LA/LA, una profunda y ambiciosa exploración del arte latinoamericano y latino en diálogo con Los Ángeles que tendrá lugar desde septiembre de 2017 hasta enero de 2018 en más de 70 instituciones culturales de todo el Sur de California. Pacific Standard Time es una iniciativa del Getty. El patrocinador principal es Bank of America.





Se cuenta con un gran apoyo de subvenciones de la Getty Foundation.



Bank of America es el patrocinador principal de Jugar con fuego: pinturas de Carlos Almaraz.

Bank of America 🧇

Generoso apoyo proporcionado por AltaMed.

También ha facilitado financiación adicional Ann Murdy.

Todas las exposiciones del LACMA están respaldadas por el Fondo de Exposiciones del LACMA. Se cuenta con un importante apoyo anual por parte de Kitzia y Richard Goodman, y con una generosa financiación anual de Lauren Beck y Kimberly Steward, de la Judy and Bernard Briskin Family Foundation, de Louise y Brad Edgerton, de la Edgerton Foundation, de Emily y Teddy Greenspan, de Jenna y Jason Grosfeld, de la Jerry and Kathleen Grundhofer Foundation, de la David Schwartz Foundation, Inc., de la Taslimi Foundation y de Lenore y Richard Wayne.

Información acerca del LACMA

Desde sus inicios en 1965, el Los Angeles County Museum of Art (LACMA) se ha dedicado a coleccionar obras de arte con gran cobertura tanto histórica como geográfica, además de representar la excepcionalmente diversa población de Los Ángeles. Hoy, el LACMA es el mayor museo del oeste de los Estados Unidos, con una colección que incluye más de 130.000 objetos que datan desde la Antigüedad hasta el presente y abarcan toda la geografía y la casi totalidad de la historia del arte. Uno de los puntos fuertes del museo son sus fondos de arte asiático, arte latinoamericano—que va desde obras maestras de la América antigua hasta obras de artistas principales modernos y contemporáneos—y arte islámico, del que el LACMA tiene una de las colecciones más importantes del mundo. El LACMA, un museo de envergadura internacional además de una parte fundamental de la vida del Sur de California, difunde su vasta colección mediante exposiciones, actividades públicas e instalaciones de investigación que atraen a más de un millón de visitantes al año, además de llegar a millones de personas a través de iniciativas digitales como colecciones online, catálogos académicos y la participación interactiva. El LACMA está en Hancock Park y ocupa 30 acres de terreno en el centro de Los Ángeles, que también dan cabida al La Brea Tar Pits and Museum y al Academy Museum of Motion Pictures, que se inaugurará próximamente. A medio camino entre el océano y el centro de la ciudad, el LACMA está en el corazón de Los Ángeles.

Ubicación: 5905 Wilshire Boulevard, Los Ángeles, CA, 90036. lacma.org

Pies de foto

(Izquierda): Carlos Almaraz, Pesadilla suburbana, 1983, la Buck Collection a través de la University of California, Irvine, © Carlos Almaraz Estate, fotografía de Bliss Photography (Centro izquierda): Carlos Almaraz, Choque en verde fthalo, 1984, Los Angeles County Museum of Art, donación del Comité de Coleccionistas de 1992, © The Carlos Almaraz Estate, fotografía de © Museum Associates/ LACMA

(Centro derecha): Carlos Almaraz, El árbol de la vida, 1987, la Buck Collection a través de la University of California, Irvine, © Carlos Almaraz Estate, fotografía de Bliss Photography (Derecha): Carlos Almaraz, El puente de Echo Park por la noche, 1989, la Buck Collection a través de la University of California, Irvine, © Carlos Almaraz Estate, fotografía de Isabella McGrath

Contacto de prensa: press@lacma.org o 323 857-6522

Conéctese con el LACMA



@lacma #pstlala #pstatlacma

Información acerca de Pacific Standard Time: LA/LA

Pacific Standard Time: LA/LA es una profunda y ambiciosa exploración del arte latinoamericano y latino en diálogo con Los Ángeles que tendrá lugar desde septiembre de 2017 hasta enero de 2018. Bajo el liderazgo del Getty, Pacific Standard Time: LA/LA es una colaboración de instituciones de arte de todo el Sur de California.

A través de una serie de exposiciones y programas vinculados temáticamente, Pacific Standard Time: LA/LA subraya diferentes aspectos del arte latinoamericano y latino desde el mundo antiguo hasta día de hoy. Con temas como las artes suntuarias en la América precolombina, el arte afrobrasileño del siglo XX, los espacios alternativos en la Ciudad de México y las prácticas interdisciplinarias de los artistas latinos, las exposiciones van desde retrospectivas monográficas de artistas individuales hasta amplios estudios que abarcan numerosos países.

Con una financiación superior a dieciséis millones de dólares por parte de la Getty Foundation, Pacific Standard Time: LA/LA implica a más de 70 instituciones culturales desde Los Ángeles hasta Palm Springs, y desde San Diego hasta Santa Bárbara. Pacific Standard Time es una iniciativa del Getty. El patrocinador principal es Bank of America.